

Lertxundi, definitivamente expulsado, no pudo entrar en el local

El Comité Central del PCE ratificó ayer, por 64 votos a favor, quince en contra y dos abstenciones, la expulsión del partido de Roberto Lertxundi y el grupo que le sigue en el País Vasco. Esta decisión, adoptada al comenzar la reunión, impidió asistir a la misma a Lertxundi y otros tres antiguos miembros del comité, que recogieron el acta de expulsión en la ventanilla de portería, sin poder entrar siquiera a la sede central comunista.

Según explicó el propio Lertxundi en un bar cercano, su grupo — con él han sido expulsados formalmente Sigfredo Domingo, Txemi Cantera y Pilar Pérez Fuentes— no pensaba asistir, pero decidió hacerlo al conocer la propuesta de sanciones a quienes les apoyaron en Madrid, pese a la ruptura política del PCE con la organización comunista vasca.

Crisis general

No obstante, prefirieron no estar al comienzo de la reunión, por un lado, porque «teníamos constancia de que Carrillo pretendía enmascarar en el tema vasco la crisis general del PCE, que responde a su incapacidad para crear un instrumento plenamente eurocomunista y democrático», y en segundo lugar, porque también tenían constancia de que quienes en el Comité Ejecutivo se opusieron a las sanciones, en especial Nicolás Sartorius, pedían que no estuvieran presentes para poder enfrentarse sin problemas con la propuesta de Carrillo.

La propuesta de expulsión a que se refiere Lertxundi fue decidida en una breve reunión que el ejecutivo celebró ayer por la mañana antes del plenario del central. En el debate en el seno de éste intervino contra ella Carlos Alonso Zaldívar, quien con sus compañeros y algunos elementos aislados sumaron los votos negativos.

Cambiar el equipo dirigente

Lertxundi manifestó que el problema no es de actitudes personales, sino que hay que plantearse la transformación democrática del PCE, «que pasa por la modificación de los métodos de dirección y el cambio del equipo dirigente». Añadió que no les preocupa ser o no miembros del Comité Central del PCE, porque el Partido Comunista de Euskadi sigue existiendo como tal y va a continuar empeñado en esa tarea de transformación democrática.

El Comité Ejecutivo de Euskadiko Ezkerra (EE) difundió ayer un comunicado en el que califica de «fuera de lugar» unas recientes declaraciones de Roberto Lertxundi en Valladolid, y añade que «no se ajustan al espíritu de las conversaciones mantenidas». Añade, entre otras cosas, que «la estrategia al socialismo de EE no es ni será una estrategia eurocomunista», y que es preciso superar el eurocomunismo como erróneo y parcial.